

DOMINGO XXXIII (B)

(En España se celebra la Jornada de la Iglesia Diocesana:

Día de la Iglesia Diocesana 2012:

La Iglesia contribuye a crear una sociedad mejor.

Ayuda a tu parroquia, ganamos todos.)

Entrada

Estamos llegando al final de los domingos del tiempo ordinario. Hemos celebrado todo este tiempo a Jesús. Dice el Credo que resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. ¿Quien de vosotros recuerda cómo continúa la profesión de fe?... Como estamos casi al fin de los domingos del tiempo de la Iglesia, hoy recordamos que Jesús, al fin de los tiempos, “desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos”.

Acto penitencial

Tú, que quieres que todos los hombres se salven...

Tú que te ofreciste al Padre en sacrificio por nosotros...

Tú, que enviarás tus ángeles para reunir a los que viven haciendo el bien...

Monición antes de la Primera lectura.

En la vida, los niños no caminan solos. ¿Quiénes os acompañan en vuestra vida? Los padres, los abuelos, los hermanos nos ayudan siempre, pero especialmente en los momentos difíciles. La primera lectura nos enseña a confiar en Dios, que nos acompaña durante toda nuestra vida. Nosotros somos su familia, su pueblo. Dice la lectura de hoy que, al final, se salvarán todos los que están inscritos en el libro del pueblo de Dios. En la parroquia hay un libro donde está escrito vuestro nombre desde el día de vuestro bautismo. (Si parece oportuno se puede mostrar a los niños un libro bautismal). Dios y sus ángeles están con nosotros durante esta vida. Si nos comportamos como hijos de Dios, cuando Jesús venga al final de los tiempos viviremos con Él por toda la eternidad.

Salmo: Cantamos a Dios que nos protege durante la vida y, al final, nos llenará de alegría a su derecha. **“Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti”.**

Monición antes de la segunda lectura.

Decimos en la oración más importante de la misa que Dios está con nosotros en el camino de la vida, sobre todo cuando Cristo, su Hijo, nos congrega para el banquete pascual de su amor. Cristo, en la cruz, ofreció por nosotros el sacrificio de su vida una sola vez. Cada domingo, hasta que vuelva, nosotros celebramos en la Eucaristía el único sacrificio de Cristo. Recordad lo que aclamamos después de la consagración. “Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. Ven, Señor Jesús”.

Después del Evangelio.

Jesús nos dice que aprendamos de la parábola de la higuera. ¿Cómo conocemos que estamos en primavera y se acerca el verano?

¿Cómo nos dice Jesús que todas las cosas pasan y se terminan, cuando habla del sol, la luna, las

estrellas y los astros”

En este tiempo de crisis económica, se ha puesto de moda hablar del fin de este tiempo difícil y de la creación de puestos de trabajo y de la salida de la pobreza diciendo que “ya se ven algunos brotes verdes”.

¿Cuales son los “brotes verdes” que anuncian la llegada del Reino de Dios? (Compartir, atención a los niños más débiles del colegio, pedir y ofrecer perdón, ayudar a los pobres....)

Preces para la Oración de los fieles

- 1ª Este domingo celebramos el día de la Iglesia Diocesana.
Para que el Obispo, los sacerdotes y todos los fieles de Huelva (o de otra Diócesis) anunciemos el Reino de Dios,
roguemos al Señor.
- 2ª Por las autoridades civiles de nuestra ciudad y nuestra provincia.
Para que se ocupen del bien de todos los ciudadanos,
roguemos al Señor.
- 3ª Por todos los que viven en la Sierra, el Andévalo, las Minas, la Campiña y la Costa.
(Fuera de Huelva aludir a las regiones más significativas de la Diócesis)
Para que a nadie, en la provincia de Huelva, falte trabajo y alegría,
roguemos al Señor.
- 4ª Por todos los cristianos de la Diócesis de Huelva que nos reunimos alrededor de la mesa del altar.
Para que vivamos unidos en la familia y en paz en la sociedad,
roguemos al Señor.